

"Visión estratégica para el desarrollo nacional"

Publicado por el Centro Nacional de Investigación y de Formación (CENAREF) de Haití, Subtítulo: **"Manifiesto por un nuevo Haití"**

La presentación del documento habla de las disparidades y de la necesidad de una modernización agrícola, que proceda a la rehabilitación del patrimonio natural. Hace un llamado a la creatividad de la cultura haitiana, proponiendo acciones estructurantes para la creación del nuevo Haití. En estas acciones tendrán un papel importante también los emigrados (la diáspora haitiana) y la base serán siempre los haitianos y las haitianas. El optimismo tiene que permear las actividades para disminuir, e incluso eliminar, las inequidades y la dependencia y para mantener y desarrollar la cultura propia de Haití.

El primer capítulo (*"Lo que somos"*) habla de la identidad haitiana, de sus raíces africanas, del creolo (idioma principal) y del francés como lenguas oficiales, de las creencias y valores comunes, de las prácticas del "lakou" (una especie de tequio) y del "konbit" (el compartir).

El segundo capítulo (*"Lo que tenemos"*) hace un análisis de la situación en tres partes: ambiente interno, ambiente externo y oportunidades y fuerzas.

Al interior se cuenta con un pueblo trabajador y creativo, un ambiente natural privilegiado, una historia cultural formidable, herbolaria tradicional prometedora para la investigación y la medicina y una posición geográfica entre Norte y Sur y Europa y América Latina inmejorable para el turismo y el comercio.

Al exterior, Haití puede contar con una diáspora instruida que posee experiencia y recursos humanos y materiales, mientras que históricamente, el país fue y sigue siendo precursor de las liberaciones.

El balance de oportunidades puede contar con la fuerza de la agricultura natural y biológica y con los mercados importantes de la diáspora haitiana; mientras que las debilidades se pueden manifestar en la costumbre de recomenzar siempre todo desde el principio y de sospechar de todos.

El capítulo tercero (*"Lo que queremos"*) presenta un proyecto de grande envergadura para acabar con la inequidad y la corrupción y lograr un consenso de larga duración haciendo substancialmente válido el sufragio universal. Para ello es necesario reinventar la "haitianidad" como humanismo integral y refundación de un nuevo Estado en el cual la solidaridad se traduzca en servicio, el derecho esté sostenido por la rectitud, y los principios republicanos tengan vigencia.

Para realizar ese programa, se imponen prioridades.

- a) Teniendo en cuenta que las variables fundamentales son la demografía y el medio ambiente, hay que crear consenso sobre el desarrollo durable y equitativo.
- b) La reforma del Estado tendrá que tener un carácter transversal y ser fruto de una visión de veras innovadora para obtener que dicho Estado sea revolucionario en lo fundamental, tenga finalidad humanista, sea democrático en sus modalidades y convivial en su puesta en marcha. Las condiciones para lograr dichos objetivos son: el acceso a la ciudadanía a través de la

escolarización universal, la justicia para todos y la eliminación de las barreras, físicas, sociales, económicas y culturales. El perno en torno al cual girará la acción está constituido por las colectividades territoriales reconocidas en la Constitución de 1987.

- c) La valorización y el desarrollo de los recursos humanos se hará a través del “camino clarificador de la educación”. Una verdadera “mística del saber” permitirá: a hombres y mujeres, emprender la lucha contra el analfabetismo (verdadero apartheid practicado contra las clases populares); a los jóvenes, aumentar su compromiso a través de un servicio civil en donde se forjará la unidad nacional por encima de las diferencias de origen geográfico o socioeconómico; a las universidades y a las estructuras de la formación profesional, volverse la punta de lanza, a través de la revolución informática, de la renovación del Estado. Todo ello sin olvidar la necesaria educación cívica y de salud.
- d) Habrá que dotar al país con infraestructuras adecuadas a las necesidades de la población tanto en lo informático como en lo energético.
- e) En otro orden de acción, el Nuevo Estado tendrá que garantizar la recapitalización en la agricultura para asegurar la continuidad y el progreso de la vida campesina y la seguridad y el desarrollo en el plan alimentario. En dicha reforma, el saber tradicional y la tecnología moderna tendrán que ir de la mano con la regularización del catastro nacional, la rebonificación rigurosa y la industrialización..
- f) Se tendrá que proceder también a la rehabilitación del patrimonio nacional, para poder incentivar el turismo sin degradar los recursos naturales y culturales, antes bien promocionándolos y revalorizándolos para beneficio de todos los haitianos, incluidos los de la diáspora.

Las prioridades geográficas se determinarán en función de las características particulares de las diferentes zonas y el desarrollo centrado en las comunidades locales, de manera que la acción del Estado se oriente a dotar a las diferentes zonas de las estructuras necesarias para que se conviertan en polos de desarrollo técnico o agrícola (tecno-polos y agro-polos).

Las prioridades en el orden temporal son, en lo inmediato, volver a dar confianza a los diferentes actores y de completar la reingeniería del Estado. En un plazo de diez años habrá que lograr la estabilización económica y financiera, gracias a un crecimiento anual del 8% y a la atracción de capitales extranjeros y de la diáspora, lo que permitirá el desarrollo de los diversos elementos de la economía y de la sociedad y de las relaciones con los demás países. En veinticinco años, Haití será un destino mayor del turismo, un modelo de producción de energía alternativa, un conjunto de tecno-polos y de centros universitarios de envergadura. La balanza comercial con la República Dominicana estará equilibrada, mientras que se dará un regreso en masa de los expatriados.

El capítulo final, (*“Cómo podemos llegar”*) nos muestra la trayectoria de una estrategia de desarrollo endógeno y equilibrado, en el cual las ayudas extranjeras se aplican bajo la responsabilidad del Estado. Es trayectoria prevé ampliar la base fiscal y combatir la corrupción, mientras que se implementará una metodología de movilización general que será en todo momento seguida y evaluada en sus puntos estratégicos más importantes.

El documento concluye recordando el deber de asumir colectiva y fraternamente el futuro de Haití como pueblo ligándolo a su historia grandiosa y trascendente, para poder construir un país bello, próspero, digno, justo y humano.

(AAyS/16.6.2010)